



CENTRO DE ESTUDIOS
PATAGONIA

Escriben en este
número:

DIANA ÁVILA
COORDINADORA
OBSERVATORIO
POLÍTICA PÚBLICAS

IGNACIO POLITZER
COORDINADOR
FORMACIÓN
POLÍTICA



Hugo Chávez

28 de Julio de 1954/5 de marzo de 2013

El nombre de Hugo Chávez empezó a escucharse en Argentina como un milico golpista venezolano que al contrario del carapintada Seineldín había logrado ganar una elección. Se igualaba a todos los militares del continente y el desconocimiento era tan grande que eran lo mismo los levantamientos contra Alfonsín en pos de anular las leyes de obediencia debida y punto final, que el levantamiento en contra de políticas neoliberales que Chávez condujo en 1992. La Argentina estalló a fines de 2001 y nuestra generación vio como al año siguiente se producía un golpe de estado en un país latinoamericano petrolero.

Demasiada desinformación sobre la figura del presidente venezolano hacían que muchas organizaciones de la izquierda argentina no tomaran una posición clara en contra del golpe. Ese día muchos nos hicimos chavistas. Un golpe dado por la oligarquía, en donde se ubicaba de presidente a un empresario de la principal corporación no podía dejar lugar a dudas. Y ese

pueblo venezolano que también empezaba a conocer a quien había elegido salió a defenderse y a exigir que el presidente debía terminar su mandato. Fue el primer golpe que se dio vuelta en la historia en América Latina y quizás de la humanidad. Y lo hizo el pueblo venezolano. Ahí empezó el verdadero baile. Vino a la Argentina en 2003 con la asunción de Néstor Kirchner y después en 2005 en Mar del Plata cuando se animaron varios patriotas que ocupaban las presidencias de nuestros países, a decirle que no en la cara al presidente de la mayor potencia de la humanidad. Y fue la tumba del ALCA, como él dijo, allá en Mar del Plata. Recuerdo que Chávez le regaló un libro de Perón y de San Martín a Hebe de Bonafini, y creo que él tiene mucho mérito en haber hecho reconciliar a las madres y a los hijos de desaparecidos con la historia nacional y con el uniforme militar. Cuando Chávez vino a inaugurar la carrera de historia en la universidad de las madres, recuerdo que no había una bandera

argentina, en 2007, y hubo que salir a comprar una (a pedido del embajador de Venezuela que quería que hubiera una bandera venezolana y una argentina). Chávez hizo que en la Argentina de la desaparición forzada se entendiera que ser milico era otra cosa que los tipos que masacraron una generación, hizo que ser militar volviera a tener un sentido heroico.

Al Comandante Chávez seguramente le debamos ser uno de los artífices de la etapa de avances populares en América Latina, uno que permitió volver a transitar los sueños de varias generaciones. Fue quien trajo de nuevo a Simón Bolívar, a José de San Martín y nos enseñó a todos como entender la historia de América, como pararnos frente a esta vida que nos encuentra en esta región con esta cultura. Recuerdo cuando se plantó en la facultad de Derecho y pese a que el PC había participado de la organización del acto dijo que era un soldado de Perón. Desde ese día hizo que muchos en Argentina entendiéramos y confiáramos como él lo hacía en nuestro Néstor, en que una parte de la juventud volviera a cantar la marcha peronista y a extender los dedos en V. Era uno de esos imprescindibles. Y pasarán los años y lo seguiremos extrañando, pero sabiendo que el camino que dejó vale la pena continuarlo.

El [Centro de Estudios Patagonia](#) es un espacio de discusión, producción de ideas y conocimiento para la construcción de una sociedad más justa e igualitaria. A partir del análisis, la investigación integral y la participación política, promovemos la elaboración de propuestas concretas para el fortalecimiento de un Estado democrático basado en el desarrollo con inclusión.

Datos de contacto

T +54 294 154 53 9194

cepatagonia@gmail.com

www.cepatagonia.com.ar



@cepatagonia



cepatagonia